



BOLETIN INFORMATIVO #1 EL SABALITO

VOCES DE LA LUCHA POR LA VIDA DESDE TARIQUÍA

El 17 de junio de 2018, se realizó el Ampliado de la Subcentral Tariquía, donde se denunciaron la “Consulta” Pública y agresiones, sobre todo contra mujeres de las comunidades en resistencia a los proyectos hidrocarburíferos. Se denunció también el peligro que corre el corazón de la Reserva Nacional, y se resolvió mantener y ampliar la lucha frente a las empresas petroleras.



UNA CONSULTA ENGAÑOSA

En el ampliado de la Subcentral Tariquía que se llevó a cabo el 17 de junio de 2018, en Potrerillos, dentro la Reserva Nacional de Flora y Fauna Tariquía, se habló del urgente tema de la “Consulta Pública” sobre actividades hidrocarburíferas en la Reserva, que realizan YPFB y autoridades de gobierno primero con autoridades municipales y luego la que se tendría que realizar con comunidades de la Reserva. Esta consulta habría iniciado el 11 de junio de 2018, con autoridades municipales de Padcaya. Sin embargo, no fue coordina-

da con las autoridades de las comunidades en resistencia, y se está llevando a cabo a pesar del rechazo que los habitantes de las comunidades que se resisten a la entrada de empresas petroleras, la consulta se está llevando a cabo a pesar del rechazo que los habitantes de las comunidades han sostenido durante casi tres años.

EL CORAZÓN DE LA RESERVA AMENAZADO POR LAS ACTIVIDADES HIDROCARBURÍFERAS.



Fuente: Centro de Documentación e Información Bolivia

Lo más preocupante de esta “Consulta Pública”, es que ha incluido al **Bloque Churumas**, (intervención en el Pozo Churumas X2, y perforación del Pozo Churumas X3), **que afecta directamente al corazón de la reserva**, es decir, la zona núcleo declarada de protección estricta, porque alberga ecosistemas frágiles y diversas especies como el tapir, corzuela colorada, jabalí, jaguar, osos jukumaris, y toda la fauna piscícola, varias de las cuales están en peligro de extinción. Las actividades hidrocarburíferas en esta zona ecológica significan una amenaza de las más graves contra el equilibrio ecosistémico en la Reserva desde su creación.



Las comunidades de la Subcentral Tariquíá en el Ampliado del 17 de junio, denunciaron ante la asamblea e instituciones de la ciudad de Tarija que estuvieron presentes ese día, las agresiones, muchas de las cuales pueden ser tipificadas como delitos, cometidas por diversas instancias de estado, así como por gente afín al gobierno del MAS.

Estos ataques han sido perpetrados sobre todo contra las mujeres que son parte de la lucha frente a las petroleras.

PREBENDAS Y CHANTAJES. Hace poco, denuncian las compañeras, el gobierno repartió en Padcaya hornos, cocinas y garrafas nuevas a mujeres de varias organizaciones, menos a las mujeres de Tariquíá que están en defensa, les dijeron que “no merecen tener esas cosas”, “ustedes ya saben por qué no van a merecer nada”, “ustedes se oponen al desarrollo”.

INGRESOS INCONSULTOS E IRRESPECTO A LAS AUTORIDADES SINDICALES. Los comunarios denunciaron que ha ingresado a la Reserva, personal que se dice es del Ministerio de Hidrocarburos, sin informar a los y las dirigentes de las comunidades en defensa, para reunirse con gente afín al partido de gobierno. “Se nos corta la información”, “son como si no existiéramos para ellos, o sea, no tenemos derecho, ni siquiera nos avisan, no tenemos derecho a ser informados”. El ingreso inconsulto no solo es de gente del ministerio sino también incluso de un dirigente de la Central Obrera Departamental, con ayuda de la gente que en la Reserva se ha puesto al lado de las autoridades y las actividades hidrocarburíferas. Se denunció también que se sabotean las reuniones de la Subcentral Tariquíá, puesto que cuando ésta convoca a ampliados, los sectores afines al gobierno convocan a reuniones para tratar “pro-

yectos” productivos o de otro tipo “Cuando tenemos una reunión importante tiene que cruzarse algo como de viviendas para tratar de minimizar la reunión”

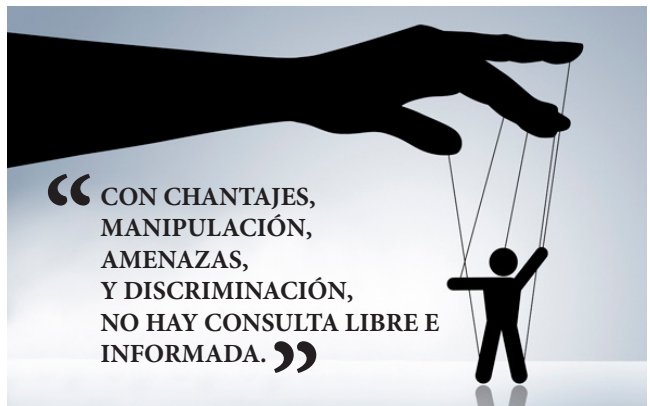
AGRESIONES GRAVES CONTRA MUJERES: Las mujeres denuncian tres formas de agresiones graves:

- Desde su participación en la marcha en defensa de Tariquía, les recortaron varios proyectos de apoyo, como programas de pintura, apoyo de plan para cítricos, cursos de costura y de elaboración de abono orgánico, “nos chantajejan” mencionaron. También se les negó proyectos de ripiado de caminos y agua potable.

- Han sido violentadas y agredidas por gente del Comité de Gestión de la Reserva, con frases como que son gente “traumada con la defensa, con insultos humillantes y amenazas como “si fuera hombre me reventaría el pico a golpes”; acusaciones falsas sobre su condición de mujeres, como “salir a wasapear”, y denigrarlas para provocar problemas familiares con reclamos como “porqué dejan salir a sus mujeres”, sembrando dudas infundadas y malintencionadas sobre sus actividades sindicales en la ciudad de Tarija. Todo como mecanismos de control, acallamiento y disciplinamiento machista.

- En las comunidades que están a favor de las actividades petroleras,

los dirigentes varones, no les permiten hablar en las reuniones.



SE IMPIDE ACCESO A LA INFORMACIÓN. Otra denuncia tiene que ver con el impedimento de acceso a información que



el SERNAP ejecuta, no permitiendo que ingresen profesionales y gente que brinda información técnica a las comunidades de la Subcentral Tariquía. Sin embargo, cuando las comunidades llamaron el 2017 al SERNAP para denunciar el ingreso inconsulto de Bolpegas en sus comunidades, no hubo una respuesta de esta institución.

SE NIEGA EL DERECHO A LA SALUD. Comunarios denunciaron también que el personal de salud no ha cumplido con las labores que deberían cumplir: “por el personal de salud somos discriminados”, no atendiendo a las familias de las comunidades en defensa. Dos brigadas de salud que ingresaron a la Reserva no avisaron a las autoridades sindicales de la subcentral en lucha, pero sí al grupo afín al gobierno. “nosotros no somos importantes, no somos nada para ellos”, afirmaron los denunciantes.

Finalmente se deja en claro que las representaciones de la Federación Campesina no han asumido el papel de representar las exigencias de las comunidades de la Subcentral Tariquía, por el contrario la han atacado, afirmando que se ocuparían “solamente de la defensa” que “están haciendo oposición al desarrollo”.

ANTE LOS INTENTOS DE ACALLARLES: LA LUCHA DE LAS MUJERES Y LAS COMUNIDADES SIGUE EN PIE

A pesar de las agresiones que viven en sus comunidades y en espacios de representación sindical departamental, los comunarios y en especial las mujeres continúan en la lucha:

Un dirigente tariquiyueño dice: “Los derechos básicos no se negocian, la constitución no dice que nos tienen que dar agua a cambio de esto [aceptar las actividades hidrocarburíferas]”

Una comunaria concluye: “Tanto no nos duele que no nos den esas cosas, [se refiere a las cocinas, etc.] pero que nos den los demás servicios que a nosotros nos pertenecen, y no nos vayan a insultar y faltar el respeto así[...].nosotros queremos que nos respeten, nuestra decisión de nosotros es no dejar a la exploración, porque nosotros no vamos a merecer nada de eso, que nos respeten eso, después las demás cosas que hagan lo que quieran, pero que no hagan con la plata del pueblo, si quieren regalar que regalen de su bolsillo•... nosotras mujeres sabemos sostener una familia, sabemos dar la vida, y vamos a seguir”.

El sábalo es una de las especies que aún las comunidades campesinas pueden pescar en sus ríos, él recorre las venas de Tariquía y está en todas las mesas de las comunidades campesinas, igual que están las palabras “lucha”, “defensa”, “respeto a la vida”. El Sabalito, ahora llega en forma de Boletín informativo, bautizado así por las comunidades que viven en la Reserva Nacional de Flora y Fauna Tariquía.

Infórmese desde el epicentro de la lucha: Reserva Nacional de Flora y Fauna Tariquía, Tarija (Bolivia), hogar de especies en peligro de extinción, zona de recarga hídrica, de comunidades humanas y no humanas, defendida por las mujeres y comunidades campesinas en resistencia a las petroleras.

¡¡¡TARIQUÍA DE PIE!!!!

SOMOS COMUNIDADES CAMPESINAS, NO ZONAS PARA EL SAQUEO EMPRESARIAL